

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 379

Murcia 17 de Junio de 1899

Dos ediciones diarias

BENEDICTINE

LICOR EXQUISITO

Tómese una Copita despues de la Comida, ayuda la digestion y no irrita.

Consultorio de Medicina y Cirujía

DE

J. CASTILLO

MEDICO FORENSE Y DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL

CENTRO GENERAL DE VACUNACIONES

Horas de consulta: de 11 a 1 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.—Calle de Gonzalez Adalid, (antes Aljezares)

Vacunas.—Anti-rábica y contra la viruela.

Sueros.—Anti-diftérico—Anti-tuberculoso—Anti-estreptococico Polivalente y artificial de Cheron

Hemoglobinas.—Normalen tabloides—Anti-diftérica Anti-tuberculosa y Polivalente en sellos

Jugo de carne.—Preparado por Ferrán: alimento de grandes resultados nutritivos en los casos de inapetencia y convalecencias graves

Jugos Orgánicos de Brown Sequard.—Por la vía hipodérmica y gástrica

Embalsamamientos.—Métodos antiguos con procedimientos modernos. Honorarios médicos dentro y fuera de la capital

Dichos medicamentos se aplican en el Consultorio y a domicilio remitiendo pedidos a los Sres. Médicos y Farmacéuticos.

CASA DE CURACION MÉDICO-QUIRÚRGICA

San Patricio 1, principal

Consulta de 11 a 1 todos los días

SECCION DE MEDICINA

á cargo de

D. Laureano Albaladejo

SECCION DE CIRUGIA

á cargo de

Don Agustín Ruiz

Seccion de afecciones de la matriz y vias urinarias

á cargo de

Don Emilio Meseguer

Gratis á los pobres que acrediten serlo.

NOTA. En esta casa de curacion hay estancias para los operados, se practican análisis químicos y micrográficos y embalsamientos fuera y dentro de la capital.

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO

DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curacion y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SUEROS: Normal, anti-diftérico, anti-tuberculoso, anti-estreptococico, polivalente y artificial de Cheron.

JUGOS ORGANICOS: para la aplicacion del método Brown Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. Se practican análisis de líquidos orgánicos, espantos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

Muralla del Mar 83, CARTAGENA

Teléfono núm. 30.—Direccion telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO

VINO DE MESA

embotellado por el cosechero

Botella de 0'75 litros con casco. 0'55 ptas.

“ “ “ “ sin casco. 0'35 “

SERVICIO Á DOMICILIO

Depósito general y venta: Ldo. Cascales-9

(ANTES JABONERIAS)

INMORALIDADES

«El Capitán Verdades», continúa haciendo públicas con valiente pluma, desde las columnas de «El Nacional», las lacerias, inmoralidades y latrocinios cometidos en las pasadas guerras, por gentes que deshonran el glorioso uniforme militar que vistieron.

Del último de sus artículos, llegado hoy á esta, reproducimos los párrafos siguientes:

«Se trata de echar sobre los individuos del cuerpo de Administracion Militar toda la responsabilidad de la mala alimentacion del soldado, y aunque gran parte de esa responsabilidad es indudablemente de ellos, ni lo es toda ni siquiera han intervenido en muchos de esos suministros.

Tanto en Cuba como en Filipinas se dispuso en una orden general del Ejército, cuyas fechas no recuerdo, que las columnas podian suministrarse donde mejor les pareciera, y á este efecto todos los capitanes de unidades extrañan de caja el efectivo necesario para el suministro de su fuerza. Con este dinero, llegaban á los pueblos y compraban lo que querian, sin fijarse en la cantidad ni calidad, con tal que fuera barato. Cuando el jefe de la columna ordenaba, como sucedía con mucha frecuencia, la marcha de la misma de madrugada, se mandaba por la noche hacer la *tajada*, que consistía en un pedazo de carne, ó una lata de sardinas y el pan ó galleta, y con ésta pasaba la tropa la jornada del día, hasta que, al acampar por la noche, se hacían los ranchos.

Ahora bien; la carne, por regla general, no costaba nada, se cogía en el campo, sobre todo en los comienzos y mediados de la campaña, pues últimamente con dificultad se conseguía; porque entre la tropa, los insurrectos y los dueños del ganado, que procuraban traerlo á los poblados, acabaron con todo el que había en el campo. Parecía natural que este ahorro de la carne se empleara en mejora de rancho, como hacían algunos jefes de unidades con honrado y justo criterio, pero desgraciadamente, no se practicaba así por la generalidad, sino que se lo embolsaban, y al fin de mes, cuando rendían sus cuentas al detall, cargaban al soldado el completo de lo que dejaba para rancho, y de ahí que veamos á muchos capitanes luciendo hermosos brillantes, carruajes de lujo y comprando casas y hoteles en Madrid y provincias, aunque ahora, con los vientos que corren, algunos que yo conozco han escondido todo esto y van por las calles pareciéndose más á *sablistas* que á oficiales del Ejército.

Lo mismo, pero con mayores proporciones, pasaba en Caballería, y digo con mayores proporciones, porque en esta Arma, lo asignado para el *fornaje* de los caballos desaparecía, con honorosísimas excepciones, de la caja del Cuerpo, sin saber donde iba á parar.

En operaciones, el *fornaje* no costaba ni un céntimo; casi siempre *fornajaba* la tropa antes de acampar, y lo más que se solía hacer, cuando la marcha había sido muy penosa, era mandar á los *reconcentrados* del pueblo donde se acampaba á que fueran con carretas y una escolta al *fornaje* y luego se les daba una propina de un duro por carreta, y se quedaban tan contentos. Al rendir, á fin de mes, las cuentas al comandante mayor, el *fornaje* aparecía *cargado*, y unidos á las carpetas los recibos de haberlo comprado, recibos que generalmente firmaba el mismo suministrante de los víveres.

Como los jefes de detall ó comandantes mayores no eran tontos, cuando los capitanes rendían las cuentas, ponían siempre dificultades para su aprobacion, dificultades que se vencían, dejando en Caja un *fondo especial*, que manejaban los cajeros, dándole la aplicacion que el *mayor* ordenaba.

Todos los oficiales de todas las graduaciones que hayan estado en Cuba y Filipinas saben que esto es verdad y que no exagero nada en el relato.

La mala alimentacion del soldado y los abusos inculcables cometidos en su suministro no fueron originados, ni se debe solo á la Administracion Mi-

litar; en ella y ellos tienen importantísima responsabilidad los jefes de unidades; y como no todos, por fortuna, eran iguales, sino que existían honrosas excepciones, á esto se debe la diferencia que existía entre soldados y caballos de los unos y soldados y caballos de los otros; es decir que mientras los administrados por la juventud correcta y proba sufrían jornadas de seis, ocho y diez horas sin fatiga grande y sin enfermedades en las filas, los administrados por aquellos aficionados á medrar con el alimento del soldado, por aquellos que tenían la guerra por un negocio, y que olvidados ya de toda nocion del honor militar y personal, fueron á Cuba á enriquecerse, se morían en los caminos, y era tal su debilidad, que á las dos horas de marcha las compañías y escuadrones quedaban en cuadro, los soldados había que conducirlos en camillas y los caballos dejarlos cansados en mitad de los caminos.»

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
LA ENFERMEDAD DE GAMAZO

Ayer mañana sintióse molestado de la cabeza, y á la una menos cuarto se disponía á almorzar, cuando le dió un ataque de congestión cerebral que le privó del conocimiento por espacio de veinte minutos.

Instantáneamente se le sangró, hablando algunas palabras.

El médico de cabecera Sr. Candela, le reconoció, convenciéndose de que no existía la parálisis.

A las cuatro de la tarde, y á petición propia se confesó el Sr. Gamazo.

Al terminar se incorporó en la cama, despidiéndose afectuoso del confesor.

El parte facultativo del anochecer decía:

«Gamazo ha sufrido un ataque congestivo cerebral, que cedió rápidamente, recobrando las facultades.»

Los hijos del enfermo, Maura y los amigos están velándole.

A las once de la noche Gamazo estaba algo febril.

Esto hace que le falte tranquilidad á la familia y justifica que hayan celebrado consulta los doctores Candela y Mariani.

Estos esperan que no se repita el ataque.

Le han aconsejado al enfermo reposo absoluto.

Los médicos confían que se salve, si no se repite el ataque.

Han visitado al enfermo los Sres. Silvela, Dato, general Martínez Campos y Pidal.

Sagasta envió un recado preguntando por la salud del enfermo.

LAS ACTAS DE MURCIA

Romero Robledo, al saber que la comisión de actas ha dictaminado ya con respecto á los dos primeros lugares reservándose en lo que se refiere al tercer lugar, bajo el pretexto de que al no haberse presentado el acta del Sr. Castelar, no hay término parlamentario para discutirla, se ha mostrado indignadísimo.

Ha declarado el Sr. Romero que el gobierno le ha engañado.

«Ayer—ha añadido—el ministro de la Gobernación me ofreció una solución, que acepté, y hoy ha variado de criterio.»

«No estoy dispuesto á tolerarlo!—repetía entre un grupo de políticos.

Estoy dispuesto á quemar las navas.»

El Sr. Dato ha citado por tres veces al Sr. Romero Robledo para conferenciar con él y hacerle desistir de sus propósitos obstruccionistas.

El Sr. Romero Robledo ha anunciado que no cederá, añadiendo que no pasa por lo del acta de Murcia, y que «de él no se burla nadie y mucho menos el señor Silvela.»

LA ENFERMEDAD DE PIDAL

D. Alejandro Pidal, presidente del Congreso, continúa indispuerto.

Ha dicho que por ahora no tomará parte en la política, y que dentro de algunos días saldrá de Madrid á tomar aguas.

Estos son pretextos que pone el Sr. Pidal para que no se le obligue á presidir las sesiones del Congreso.

Como se ve, Pidal abandona el campo.

POLAVIEJA DERROTADO

En los círculos no se habla de otra cosa que de la última humillación del gobierno, cediendo á que no se discutan por ahora las actas de Barcelona y Murcia.

Los polaviejistas están indignadísimos, pues como es sabido querían á todo trance que fueran aprobadas las actas de Barcelona con antelación á la constitucion del Congreso.

Indignados por lo ocurrido, dicen los parciales del general cristiano que se trata de una debilidad vergonzosa de Silvela.

También se dice que Polavieja está contrariadísimo y que amenaza con la inmediata ruptura de relaciones con los silvelistas.

Las minorías están satisfechas porque en todas las cuestiones que les interesaban han conseguido el triunfo.

LA CAMPAÑA DE FILIPINAS

La prensa comercial de Nueva York, muestra incredulidad á las afirmaciones del general Otis. Este, dice, va ganando victorias como los fuegos artificiales, sin dejar rastro.

El enemigo desaparece de un sitio para reaparecer en otro.

Desde que Aguinaldo recibió el ultimatum para que se rindiera sin condiciones no se ha vuelto á hablar de proposiciones de paz.

La campaña sigue lastimosamente.

Telegrafian de Washington que McKinley no oculta su inquietud por el resultado de la guerra de Filipinas.

Los corresponsales amplían los detalles de la última operacion en la provincia de Cavite.

Conviene en que la accion que se libró fué importantísima.

Las fuerzas filipinas se componían de 4.000 hombres.

Tuvieron muchos muertos, heridos y prisioneros.

Créase que la tercera parte.

Los demás huyeron desorganizados.

De cinco piezas de artillería perdieron tres.

Dice Otis que los habitantes libertados del yugo de los rebeldes acogen bien á los yankees.

Los filipinos mataron en Cebú á varios compatriotas que simpatizaban con los americanos.

Para evitar que se repitan hechos análogos, y para la pacificación de Cebú, se han enviado desde Ilo-ilo un batallón y dos piezas de artillería.

El Corresponsal.

16 de Junio



17 de Junio

ESPOZ Y MINA

El que con sobrados motivos tiene la Historia por el más grande guerrillero de cuantos vertieron su sangre en la epopeya que llevó á cabo nuestro pueblo á principios del siglo XIX, por ser más incansable, diligente, astuto,



estratégico y valeroso que «El Empeinado», Julián Sanchez Zurbano y Palares, aquel que hizo exclamar á Zumalacarrégu en momento histórico: «Solo él podía balancear nuestra victoria: Mina solo podía detener todavía

bre los bordes del abismo el trono vacilante...», reconociendo con ello la superioridad del jefe enemigo, á pesar de ser él uno de los más grandes ganios guerreros del siglo en que vivió; aquél, en fin, que por sus talentos, energías y patriotismo, de sencillez y pacífico labriego se convirtió en jefe de guerrillas que derrotó y destruyó numerosas veces á los generales siempre victoriosos del cesar francés, fué para sus enemigos lo que el Cid para los musulmanes, el general que con más entusiasmos defendió la causa de la libertad en los campos de batalla, y además cumplido caballero, honrado hasta la exageración, modesto, generoso, todo bondad, y sin embargo, enérgico siempre que las circunstancias lo demandaban. Nació el 17 de Junio de 1781 en el pequeño pueblo navarro de Idocín, siendo sus padres humildes y pobres labradores, quienes por no poseer recursos para más, dieron á su hijo la instrucción primaria que era posible adquirir en poblacion de tan escaso vecindario, dedicándole después á las faenas agrícolas.

Entregado á estas vivía el más tarde capitán general de los ejércitos españoles cuando en España resonó potente y amenazador el patriótico grito de guerra; y como gran número de paisanos suyos, empuñó un arma marchó á los desfiladeros y monta